

¿Una melodía que se repite?
Las distintas perspectivas sobre la crisis de 1890
en la Argentina
(A propósito del libro *Desorden y Progreso* de Pablo
Gerchunoff, Fernando Rocchi y Gastón Rossi)

ALEJANDRO PALACIOS
Universidad Católica Argentina
alegpalacios@hotmail.com

*Desorden y Progreso*¹ es el resultado de una profunda y reflexiva investigación que brinda nuevas perspectivas de análisis sobre uno de los acontecimientos más complejos y dramáticos de la historia económica argentina: la crisis de 1890. Sus autores provienen de la economía y la historia: Pablo Gerchunoff tiene una trayectoria de larga data en la investigación económica y la función pública, y Fernando Rocchi ha realizado aportes muy significativos en los campos de la historia de empresas y del consumo a lo largo de su también extensa producción académica. Por otro lado, Gastón Rossi ha participado recientemente de la gestión de Martín Lousteau al frente la Secretaría de Política Económica y todos ellos han realizado investigaciones en la Universidad Torcuato di Tella, de la cual los dos primeros mencionados son importantes referentes.

Este interesante libro realiza un recorrido por las políticas económicas de la Argentina entre 1870 y 1905 analizando pormenorizadamente los acontecimientos en torno a la crisis económica de 1890, la más importante del siglo XIX y una de las mayores de nuestra historia. Si bien la crisis del noventa ha sido un evento estudiado tempranamente², durante bastante tiempo la historiografía intentó explicarla como el resultado de la corrupción e inmoralidad

¹ GERCHUNOFF, PABLO, ROCCHI, FERNANDO y ROSSI, GASTÓN, *Desorden y Progreso: las crisis económicas argentinas 1870-1905*, Buenos Aires, Edhasa, 2008

² TERRY, JOSÉ A., *La crisis 1885-1892. Sistema Bancario*, Buenos Aires, imprenta M. Biedma, 1893. WILLIAMS, JOHN, *Argentine International Trade Under Inconvertible Paper Money, 1880-1900*, Cambridge, Harvard University Press, 1920.

del gobierno de Miguel Juárez Celman³, que fue también la interpretación más difundida entre los contemporáneos y la que se plasmó en numerosas obras literarias⁴. Fueron más tarde los trabajos de Alec Ford, Roberto Cortés Conde y Timothy Duncan los que más contribuyeron a la comprensión del complejo esquema financiero que la precedió⁵ y la incidencia de la política juarista en la gestación de la crisis⁶. Más recientemente aún, Gerardo Della Paolera y Alan Taylor abordaron el tema con un análisis desde la perspectiva de la teoría económica moderna (muy cuantitativo por cierto), en el que subrayan las inconsistencias intertemporales de la política fiscal y monetaria implementada por Juárez Celman y explican la importancia del diseño institucional en la comprensión del estallido y posterior resolución del conflicto. Y también es necesario señalar los recientes aportes realizados por Susana Rato de Sambucetti sobre el análisis del gasto público durante el período, que bien podrían haber enriquecido la bibliografía empleada⁷.

Desorden y Progreso tiene la particularidad de ir un paso más allá en el estudio del fenómeno incluyendo ahora en forma pormenorizada una variable a la que otros no prestaron quizá suficiente atención: las tensiones distributivas en torno a la estabilización política del país a fines del siglo XIX. Mientras que la presidencia de Roca consolidó el poder del Estado Nacional en una síntesis de equilibrio entre los poderío porteño y el resto de las provincias, para los autores fueron la política fiscal y la política monetaria los nuevos campos de batalla a donde se trasladaron las antiguas pujas entre el interior pobre y la rica Buenos Aires. La lucha por la hegemonía política después de Caseros se habría traducido en la década del ochenta en un conflicto por la captura de las fuentes de financiamiento externas e internas, sean éstas empréstitos, inversión directa, recursos fiscales o señoreaje. Y sería esta carrera anárquica por los recursos la que se zanjaría definitivamente con una crisis económica de

³ Si bien los trabajos de JUAN BALESTRA (*El Noventa*, 1959) y ROBERTO ETCHEPAREBORDA (*La Revolución argentina del '90*, 1966) realizan un abordaje principalmente político en el relato de las causas económicas de la crisis, abonan ampliamente la tesis moral.

⁴ Pueden mencionarse entre éstas a *La Bolsa*, de JULIÁN MARTEL y *Quilito* de CARLOS MARÍA OCANTOS.

⁵ FORD, ALEC, *Argentina and the Baring crisis of 1890*, Oxford Economic Papers, N° 2, Vol. 8, June 1956. CORTÉS CONDE, ROBERTO, *Dinero, Deuda y Crisis: Evolución fiscal y monetaria en la Argentina 1862-1890*, Buenos Aires, Sudamericana, 1989.

⁶ DUNCAN, TIMOTHY, "La Política Fiscal durante el Gobierno de Juárez Celman, 1886-1890. Una audaz estrategia financiera internacional", en *Desarrollo Económico*, N° 89, Vol. XXIII, 1983, p. 21.

⁷ SUSANA RATO DE SAMBUCETTI, "La evolución del gasto público en un período de crisis (1889-1895)", en: *Temas de Historia Argentina y Americana*, N° 1, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 2002.

dimensiones colosales, en donde el empate inflacionario y la caída del sistema bancario dieron lugar a un período de ajuste y reestructuración en el cual el Estado Nacional impuso definitivamente su monopolio fiscal y monetario sobre el resto de las jurisdicciones.

El libro en sí está ordenado en tres partes y nueve capítulos, aunque se recomienda luego de la introducción continuar la lectura por el apéndice, que es un muy buen trabajo realizado por Mariano Szafoval Samowerkyj sobre el empréstito que el Banco de la Provincia de Buenos Aires le otorgó a Nicolás Avellaneda en 1876, y que nos introduce en el período con una visión de los conflictos latentes entre la provincia y el Gobierno Nacional en torno a la crisis de 1873. Los primeros dos capítulos detallan el accidentado y fallido proyecto de unificación monetaria y monopolio de emisión de Julio A. Roca y el surgimiento en su lugar de la descentralizadora ley de Bancos Garantidos de Juárez Celman. Pero el trabajo ilustra también sobre la compleja arquitectura financiera en torno a la emisión de cédulas hipotecarias y las marchas y contramarchas en la política de construcción de ferrocarriles a la luz del empeoramiento de la situación fiscal del gobierno juarista hacia el año 1889. El tercer capítulo es en su elaboración francamente ingenioso e innovador; en él se ha decidido desarrollar el minucioso fundamento empírico de sus afirmaciones a través de un diálogo imaginario entre Lord Revelstoke —director de la casa Baring Brothers⁸— y un analista argentino, en donde para fortuna de muchos lectores menos avezados a los temas económicos, el texto se explaya con fluidez sobre los pormenores de la crisis haciendo referencia a las rigurosas series de datos elaboradas.

La segunda parte del libro detalla el accidentado devenir de la presidencia de Pellegrini y sus dificultades para capear la debacle financiera, en donde los autores literalmente se ponen en los zapatos de los protagonistas para entender las intenciones de los *policymakers*, pero también las razones de sus aciertos y errores a la hora de salvar el crédito argentino del *default*. Finalmente, si bien las secuelas de la crisis fueron prolongadas, la gestión de Pellegrini logró consolidar el poder económico del estado central con la creación del Banco de la Nación y la Caja de Conversión, aunque la resolución definitiva del tema de la deuda externa se prolongase mucho más allá del acuerdo que su gobierno refrendó con el Barón de Rothschild. La cuestión de las sucesivas reestructuraciones de la deuda y la reconstrucción del sistema financiero son los temas abordados en la tercer parte, en la cual, además, se deja entrever constantemente en qué medida las decisiones en materia de política económica

⁸ La Baring Brothers tuvo un papel preponderante en la crisis, y el quebranto al que la Argentina la indujo provocó un fuerte cimbronazo internacional.

se encuentran relacionadas con los conflictos políticos a los que se enfrentó el PAN con motivo de las divisiones internas y el surgimiento de la Unión Cívica (luego dividida en Nacional y Radical).

El texto provee también un anexo documental con una selección de fuentes y una acertada biografía de los principales protagonistas. El trabajo de las fuentes periódicas, documentos y testimonios es una de las fortalezas de la investigación mientras que la rigurosidad en la elaboración y trabajo con los datos empíricos permite sustentar solventemente las principales conclusiones sin tener que apelar a modelos de compleja interpretación. Finalmente la redacción es amena y accesible aún para los menos experimentados en cuestiones económicas. *Desorden y Progreso* es simultáneamente una ventana al pasado y un espejo en el que vemos reflejadas nuestras miserias y las de de nuestros gobernantes, quienes tanto ayer como hoy: “*se preocupan por su período, de salir ellos de las dificultades, sin tener en cuenta para nada el porvenir de la patria*”⁹.

⁹SIXTO QUESADA, “Historia de los Bancos Modernos: Bancos de Descuento, la moneda y el crédito”, en GERCHUNOFF, PABLO, ROCCHI, FERNANDO y ROSSI, GASTÓN, *Desorden y Progreso: las crisis económicas argentinas, 1870-1905*, Buenos Aires, Edhasa, 2008, p. 366.